

Marzo del 2008 – Temas: **CRISTO JESÚS; HOMBRE; SUBSTANCIA; MATERIA; REALIDAD.**

QUERIDOS AMIGOS:

Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para la Lección Bíblica semanal, los cuales se cubren dos veces en el año. Siguiendo el orden que diera de los temas en el año, presentamos aquí frescas revelaciones de ellos, dadas por Científicos Cristianos renombrados. De esta forma esperamos compartir con ustedes nuevos despliegues de su infinita revelación. En este mes los temas son los siguientes:

CRISTO JESÚS
HOMBRE
SUBSTANCIA
MATERIA
REALIDAD

Continuando nuestro estudio del mes pasado de la Santa Trinidad (Vida, Verdad y Amor), desde el punto de vista de la Vida, consideramos que las selecciones de “Revelación y Demostración para Ti” por Clifford y Daisey Stamp así como las de “Mary Baker Eddy Revela Tu Divinidad” por Helen M. Wright, nos proporcionan una visión desde el punto de vista de la Verdad.

REVELACIÓN Y DEMOSTRACIÓN PARA TI
POR CLIFFORD AND DAISEY STAMP

Recordemos que hay un solo Ser, y que este Uno es infinito. Este Uno es Vida, Vida infinita, “el Ser que era, y es, y que será, a quien nada puede borrar” (C&S 290:3). Este Uno es Verdad, siempre contemplando su propia totalidad, y operando por siempre como conciencia infinita. Este Uno es Amor, con su plan y cumplimiento infinitos, y ése es el aspecto más alto de Dios. ¿No les trae esto un hermoso sentido de unicidad, el cual es la verdad de la Ciencia divina? La ciudad establecida en cuadro, tal como se describe en Apocalipsis, ejemplifica este sentido de unicidad como la operación en la Ciencia divina, del Verbo como la Vida única, del Cristo como la única Verdad, del Cristianismo como el único Amor, y de la Ciencia divina como el único Principio divino, el Amor.

Al progresar en la Ciencia, nuestra experiencia es bastante parecida a la de Jacob, cuando “Soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su

extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella” (Gén. 28:12). Por eso es que hallamos que cuando captamos las verdades de la Ciencia Cristiana, el pensamiento se eleva naturalmente a cierta comprensión de la Ciencia Cristiana absoluta, y aún más alto hacia el reino de la Ciencia divina. Por medio de esta revelación gloriosa de la Ciencia divina, el estudiante obtiene un sentido subjetivo y encuentra en su experiencia personal que la curación tiene lugar más rápido y más espontáneamente. Así el pensamiento tiene que ascender, tiene que ser elevado al reino de la Ciencia divina, donde pensamos como el Principio y desde el Principio, y luego debemos trasladar esto hacia abajo, hacia toda situación humana.

“EL ENTENDIMIENTO DIVINO REINA”

Temprano por la mañana me llegó el más hermoso sentido de cómo Dios está contando esta historia de la semana, porque no me había dado cuenta de esta declaración que me llegó; no la había leído recientemente ni había pensado en ella en relación con lo que hoy estamos haciendo, pero se ajusta perfectamente: “El entendimiento divino reina, es todo, y no hay otra conciencia” (C&S 536:8). Bien, esto es una imagen hermosa de la Verdad en la Ciencia divina. La única conciencia que hay es la conciencia de Verdad de su propia totalidad, la conciencia de la verdad completa acerca de todo.

Cuando esto me llegó con tal claridad, inspiró mi pensamiento, porque por muchos meses, cuando había pensado acerca de la Verdad en la Ciencia divina, había tenido un sentido muy claro de que para la Verdad no hay error. Así que aquí de nuevo, expresado en forma diferente, tenemos la misma historia de la naturaleza única de la Verdad. Debido a la afirmación en el reino de la aritmética de que $2+2=4$, ninguna sugestión de que $2+2=5$ podría entrar en ese reino. De igual manera en la Ciencia no hay error, tan sólo está la infinita divina conciencia, consciente sólo de la verdad. ¿Pueden imaginar algo más positivo que eso?

Como les dije al principio de la semana, uno encuentra que al estudiar tanto *Ciencia y Salud* como los demás escritos de la Sra. Eddy, que ella declara los hechos de la Ciencia divina en forma sucinta, aunque la razón para ello es que cuando verdaderamente los captamos, hemos “llegado”, y cuando llegamos a algún lado, ya no nos preocupamos acerca de los detalles de cómo llegamos ahí –tan sólo sabemos que hemos llegado.

Ejemplificando, consideremos cómo al estudiar un tema como la música, al principio estamos muy conscientes de nuestros errores, pero conforme progresamos hacia la perfección en la música, la cual siempre ha sido

perfección, hallamos que nuestros errores disminuyen hasta que desaparecen por completo. Desde el punto de vista de la propia música, no hay error alguno, y en la Ciencia no hay imperfección. Esta es la gran verdad expresada por la Sra. Eddy en sus palabras: “Para la Verdad no hay error —todo es Verdad” (C&S 475:2).

Lo que estamos viendo es que hay una sola conciencia, y que la única actividad que está ocurriendo aquí y ahora es la Verdad reflejándose por siempre. La Verdad es todo lo que Dios conoce, y Dios tiene ideas infinitas de Sí mismo. Cuando vemos que lo único que está ocurriendo es la divina infinita conciencia, estamos contemplando la forma de la Verdad.

Pensemos por un instante en la historia del tercer capítulo de Daniel de los tres jóvenes hebreos en el horno de fuego ardiendo, cuando se dijo: “El aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses” (Dan. 3:25). La Ciencia enseña que el Hijo de Dios es la Verdad, y esos tres jóvenes fueron librados de esa experiencia debido a que estaban conscientes sólo de la Verdad. La Verdad declara por siempre que el hombre es totalmente espiritual, perfecto e indestructible, jamás en, ni de, la materia. Fue su estado de conciencia y sólo eso, lo que los salvó.

EL CAMINO A LA CIENCIA DIVINA

Miremos por un momento la forma por la cual llegamos a la Ciencia divina. La Ciencia divina es la historia del Propio Dios, y el único camino por el cual llegaremos a esta historia maravillosa de Dios es comenzando desde el principio de la Biblia. ¿Saben?, cuando escucho a alguien hablando acerca de la Ciencia de la Biblia, me siento tan agradecida de que estemos comenzando a comprender la interpretación espiritual de las Escrituras, debido a que la revelación a la Sra. Eddy le llegó por medio de su estudio de la Biblia, y sólo por medio nuestro estudio de la Biblia y de *Ciencia y Salud con Llave a las Escrituras* es que seremos capaces de vislumbrar esta gloriosa revelación de la Ciencia divina. Llega por medio del sentido espiritual de las Escrituras.

Así que si queremos ganar cierta comprensión de la Ciencia divina, debemos comenzar desde el principio de la Biblia, el cual es la historia de los siete días de la creación. Conforme estudiemos esa historia, seremos conducidos a cierta comprensión de los siete sinónimos para Dios. Es imposible tener un sentido cierto de salud, felicidad o armonía, sin una comprensión de esos siete sinónimos. Conforme los estudiemos –Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad y Amor – comenzamos a comprender la naturaleza de Dios, y a través de esta comprensión hallamos la respuesta a todo problema humano. Recordemos que es “nuestra ignorancia respecto a

Dios, el Principio divino..., lo que produce la aparente discordancia, y comprenderlo a Él correctamente restaura la armonía” (C&S 390:7).

Así muchas personas han venido preguntando cuál es la mejor manera de comenzar el estudio de la Ciencia, aunque por supuesto ese enfoque es siempre individual. Si alguien quiere de verdad comprender el sistema de la Ciencia, lo cual es lo más hermoso sobre la tierra, la mejor manera es comenzar con el primer reporte detallado del Sr. Doorly de las *Pláticas Sobre la Ciencia de la Biblia*. Si se estudian estos reportes, considerándolos cuanto más podamos en todo momento, comenzaremos a llegar poco a poco a cierta comprensión de la Ciencia divina. Desde luego si alguien comienza justo al principio, podría ser útil platicar con alguien que ya conociera algo del sistema para poder obtener una forma ordenada de estudiar, lo que nos capacitaría para ir hacia esos Reportes Detallados.

No podemos entender la música ni demostrar composición musical, a menos que entendamos las notas, las cuales son la base de toda la música. Tenemos que familiarizarnos con esas siete notas y con la forma como se mezclan una y otra vez, ya que así es como las más hermosas composiciones musicales se producen. Con toda ciencia uno tiene que comenzar estudiando sus fundamentos. Pero lo que consuela es que si comenzamos con el estudio de la Ciencia a nuestra manera individual, gradualmente llegaremos a la Ciencia divina.

Esa declaración que me llegó esta mañana: “El entendimiento divino reina, es todo, y no hay otra conciencia”, me dio un hermoso sentido de la Verdad única que no conoce opuesto alguno –ningún error. Recordemos siempre que en la Ciencia Cristiana aprendemos cómo tratar con las creencias materiales, cómo echar fuera el error, en tanto que en la Ciencia divina no hay materialidad ni error. ***Cuando más alto permitamos que el pensamiento more en el reino de la Ciencia, tanto más prontas serán nuestras demostraciones y tanto mayor nuestro sentido de individualidad, y tanto más hermoso nuestro sentido de realización.***

LA VERDAD INCLUYE LA VERDAD ACERCA DE TODO

Cuando comenzamos a pensar acerca de la Verdad, vemos que incluye la verdad acerca de toda idea, porque Dios está siempre consciente de Su propia totalidad, y por consiguiente, está consciente de todas y cada una de Sus ideas; así la Verdad incluye la verdad acerca de mí, de ustedes, acerca de los animales, las flores y acerca de toda cosa viviente –acerca de toda idea.

Puesto que la Verdad incluye la verdad acerca de todo, cuanto más comprendamos la Verdad, tanto más espontáneamente aparecerá la verdad

acerca de toda situación, y tanto más dinámicamente veremos el error descubierto y aniquilado.

Jamás podremos conocer la totalidad de Dios, y jamás podremos conocer la totalidad de nosotros, pero la Verdad conoce su propia totalidad. Ayer le estaba diciendo a Clifford que es maravilloso comenzar a entender la Verdad, y le dije: *Siento que sé muy poco de la Verdad;* y rápidamente él me dijo: *Bueno, lo que importa es lo que Dios conoce acerca de nosotros, y eso es la verdad.*

LA VERDADERA SALUD

Cuando comenzamos a ver que lo único que está operando aquí o en cualquier otro lado es la única conciencia infinita, y que nada más existe y nada más tiene poder, entonces en lugar de pensar que tenemos que obtener un poco de conciencia con la cual ir al grano, debemos mantener nuestra atención en los hechos de la Verdad en la Ciencia divina. La Verdad en la Ciencia es totalidad, y cuando opera la Verdad en lo humano, trae totalidad en todo. La salud que es tan preciada para todos nos llega abundantemente cuando dejamos de pensar acerca de nuestro pequeño ser personal que cree que tiene que mejorar, y en su lugar permitimos que el pensamiento more en los hechos de la Verdad. La salud no tiene nada que ver con la materia ni con las condiciones materiales; es totalidad de conciencia. Tenemos verdadera salud, salud establecida, en la medida en que nos hacemos conscientes del hombre como perfecto. ¿Cómo es que esperamos tener salud si vemos la imagen material del hombre, o permitimos ser mesmerizados con un sentido material cerca de nosotros? Así que mantengamos el pensamiento perpetuamente en la perfección de la creación de Dios, y entonces la traeremos a nuestras vidas. Una conciencia llena de perfección tiene verdadera salud.

Les voy a pedir durante este día que vivan en esa declaración que me llegó esta mañana: “El entendimiento divino reina, es todo, y no hay otra conciencia”. Nada que sanar, nada que cambiar, sino todo perfecto... ¡ahora! Si en verdad captamos eso, seremos tan elevados que veremos qué maravillosa es la Verdad en la Ciencia, y experimentaremos salud en todo. Y OH, qué maravilloso es cuando nos mantenemos fieles a la Verdad a pesar de todas las sugerencias del error. Seguramente esta es la verdadera naturaleza del hombre. Siempre me siento inspirada cuando pienso que la Verdad está reflejando eternamente su propia naturaleza de hombre, su propia salud, su propio ideal. Si vemos a alguien mantenerse fiel a un ideal, en ocasiones a pesar de mucha oposición, decimos: *¡Qué hombre!* Cuando expresamos la

verdadera naturaleza de hombre y aceptamos la Verdad a pesar de todo cuanto la mente mortal dice, nos volvemos fuertes en todo el sentido de la palabra.

“PARA LA VERDAD NO HAY ERROR”

Cuando estaba buscando las referencias para la Verdad en la Ciencia divina, quedé muy impactada por esa declaración que ya citamos: “Para la Verdad no hay error —todo es Verdad” (C&S 475:2. ¿Creen ustedes eso, o pensamos que es sólo algo que ocurrirá en un futuro? Hemos visto que 2+2 siempre dan 4, y que en el reino de la aritmética jamás hay un error o una falta. Cuánto más entonces en el reino de la Ciencia, esto es un hecho —de que jamás hay una falta, jamás un error. También la Sra. Eddy escribe: “La Verdad no tiene consciencia de error” (C&S 243:25). La Verdad siempre está totalmente consciente de su verdad, y así ¿no es lógico ver que la forma de perder el sentido de error es estar más y más conscientes de la Verdad?

Siento que hay una gran necesidad en este momento de que aprendamos hacer del error, nada. No importa cuánto nos hable; pudiera decir que no sabemos mucho o que tan sólo somos principiantes en la Ciencia, o muchas otras cosas más, pero ¿por qué no aceptar lo que la Verdad está diciendo y aprender a pensar como la Verdad en la Ciencia divina?

TRABAJAD Y VELAD

Ahora bien, ¿qué significa eso para nosotros? Significa que tenemos que estar despiertos todo instante. Tenemos que cultivar el hábito de amar lo espiritual por sobre todo, amar estar a solas con Dios, amar vivir las cosas que son reales y verdaderas. Todo lo que pretenda entrar y detenernos de hacerlo, no es más que el mesmerismo del magnetismo animal, así que estemos despiertos. No permitamos ser mesmerizados; veamos el camino y recorramos el camino. Es algo grandioso cuando lo hacemos, y estoy segura que no hay mayor gozo para ninguno. La individualidad es algo muy importante en esta comprensión de la Verdad, porque es nuestra propia comprensión individual de la Verdad la que es vital para todos y cada uno de nosotros. No podemos permitirnos ser molestados por lo que alguien más esté haciendo. Todo debe quedar entre Dios y nosotros, y cuando estamos conscientes de Dios entonces sólo podemos estar conscientes de la verdad acerca de todas las ideas de Dios. Qué satisfactorio es estar conscientes de la verdad, y cuando moramos en los hechos de la Verdad en la Ciencia divina, esto nos capacita para ver la perfección en nosotros mismos y en todos los hombres.

Por medio de la comprensión de la Verdad, Dios se acerca más que las manos y los pies, más que la respiración. Esta divina conciencia infinita es la única conciencia, y en el momento en que nos damos cuenta de ello, jamás nos condenaremos ni a nosotros ni a los demás. Si captamos este hecho de la Verdad en la Ciencia, dondequiera que vayamos veremos la naturaleza del hombre; dondequiera que vayamos veremos la salud; dondequiera que vayamos veremos la única conciencia en operación.

LA ÚNICA CONCIENCIA INFINITA CONOCE SÓLO LA PERFECCIÓN

Quiero considerar una cita con ustedes que me llegó y que da un sentido maravilloso de esto. La Sra. Eddy escribe: “Cuando más claramente he percibido y más vivamente he sentido que el infinito no reconoce enfermedad alguna, eso no me ha separado de Dios, sino que me ha unido de tal manera a Él, que me capacitó para sanar instantáneamente un cáncer cuya corrosión había avanzado hasta la vena yugular. En este mismo estado espiritual, he podido ajustar desarticulaciones y devolver instantáneamente la salud a los moribundos. Hay personas que están ahora en vida que pueden dar testimonio de estas curaciones. En esto consiste la prueba, que me ha venido desde lo alto, de que los conceptos aquí expuestos sobre este tema son exactos. A propósito de estas experiencias, ciertas proposiciones que se demuestran por sí mismas invaden mi pensamiento expectante; he aquí una de estas convicciones: que un reconocimiento de la perfección del infinito Invisible confiere un poder que ninguna otra cosa puede conferir. Un punto incontestable en la Ciencia divina es que como Dios es Todo, una comprensión de este hecho disipa hasta el sentido o conciencia de pecado, y nos acerca más a Dios, revelando los fenómenos supremos de la Mente que es Todo” (Un. 7:10). Me parece que la Sra. Eddy dibuja aquí un cuadro de la Verdad tal como el que tratamos de ver. Fue debido a que vio tan claramente que Dios es Todo, y a que su conciencia estaba tan llena de la Verdad, que fue capaz de curar cáncer instantáneamente, y nosotros haremos exactamente lo mismo cuando comprendamos a Dios como ella lo hiciera.

Amo la afirmación de “Un punto incontestable en la Ciencia divina es que como Dios es Todo, una comprensión de este hecho disipa hasta el sentido o conciencia de pecado”. Si verdaderamente pensamos como la Verdad en la Ciencia divina, en ningún instante podremos pensar de nosotros o de alguien más, como un pecador, imperfecto, o teniendo algunas fallas de carácter, porque la Verdad está consciente sólo de la perfección. Estoy convencida que hay mucha gente que ama la Ciencia pero que no está haciendo su demostración porque no eleva el pensamiento hacia el verdadero trono de la

Ciencia. Si ustedes y yo aceptáramos realmente las verdades de que hay una sola conciencia –una infinita conciencia divina –entonces veríamos que no hay nada en ningún lugar de la conciencia, excepto la perfección. En la Ciencia divina no hay pecado, enfermedad, sufrimiento, materia, mente carnal ni error. No hay error, porque todo es Verdad. Al estudiar estos hechos de la única Verdad en la Ciencia divina, no podría contarles cuánto se han abierto mis ojos y cuántas cosas he visto que necesitan cambiar. He visto que debo vivir en la verdad mañana, tarde y noche, y que lo único que está aconteciendo es la Verdad, la única conciencia infinita. Si ustedes y yo captamos eso en realidad, habremos tenido un sentido de dominio y un sentido de salud tal, como jamás anteriormente lo hemos experimentado.

He aquí otra maravillosa declaración de *La Unidad del Bien*: “La Verdad es Dios, y está en la ley de Dios. Esta ley declara que la Verdad es Todo, y que no existe el error. Esta ley de la Verdad destruye cada fase del error. Adquirir una conciencia temporaria de la ley de Dios es sentir, en cierto modo humano y finito, que Dios viene a nosotros y nos compadece; mas alcanzar la comprensión de Su presencia, por medio de la Ciencia de Dios, destruye nuestro sentido de imperfección, o de Su ausencia, por un sentido más divino de que Dios es toda conciencia verdadera; y esto nos convence de que, a medida que nos acercamos a Él aún más, perderemos forzosamente y para siempre nuestra propia conciencia del error” (4:5). Aquí la Sra. Eddy hace muy claro que tenemos que ganar “un estado más divino de que Dios es toda conciencia verdadera”.

¿Cómo podemos probar la nada del error, sino hasta que veamos claramente el hecho divino de que la Verdad única está reflejada siempre en su propia totalidad y no conoce ningún error? Al demostrar este hecho en nuestra experiencia humana, algo más se hace muy claro. Tan pronto como vemos las telarañas en una habitación que está impregnada con la luz del sol, así el individuo que está pleno de esta comprensión de la Verdad mira rápidamente el error en el pensamiento que está provocando algún problema, lo invierte de inmediato, y comienza así a probar una forma inteligente la nada de todas las enfermedades y limitaciones “de que es heredera la carne”.

La Verdad es aquello que siempre fue; no es un asunto de algo que va a acontecer en el futuro, porque siempre fue. La verdad acerca de ustedes y de mí siempre ha sido que somos los hijos de Dios, de que somos la imagen y semejanza de Dios, de que somos el reflejo de Dios, y de que siempre hemos reflejado la hermosura divina. ¡Qué tranquilidad! Tan sólo piensen en los hombres y en las mujeres que han hecho un lío de sus vidas, y que se

preguntan qué va a acontecer en el futuro. Qué hermoso es pensar que aquí y ahora pueden borrar todo el error y no tener pesares, castigos ni condenación, sino volverse de todo corazón a la Ciencia. El hecho es que la única actividad que está aconteciendo es la Verdad, por siempre consciente de su propia totalidad. En el reino de la aritmética el alumno puede por su ignorancia, decir quizá una docena de veces que $2+2$ son 5, y como resultado de esta ignorancia prevalece un desorden total. Pero en el momento en que el niño conoce la verdad de la aritmética de que $2+2$ son 4, corrige sus sumas y cesa el desorden. Igual en la Ciencia aprendemos cómo corregir los errores de los sentidos y experimentar orden y armonía en nuestros asuntos.

LA VERDAD NO CONOCE LA CONDENA

Siento que voy a aprender mucho acerca de este hecho de que la Verdad no conoce la condena. Anteriormente si algún paciente venía y estaba sufriendo y me decía algo que había hecho que hubiese estado equivocado o fuera poco científico, acostumbraba decir: *Bueno, si pecó, sufra*. Siempre vi que el estado mental era lo que contaba, y era capaz así de ayudarlos, pero ahora estoy comenzando a comprender por qué Jesús dijo: “Tus pecados te son perdonados”.

El otro día alguien llamó por teléfono con mucho dolor en la garganta y la sugestión de que un tumor se estaba desarrollando. Vi rápidamente que era debido a que este individuo había estado muy triste, y que por ciertas condiciones había permitido que esta tristeza inundara su pensamiento. Me dijo en el teléfono: *Toda la noche caminé y no sé por qué estoy tan asustada*. Dos años antes le habría dicho a esa mujer: *¿Cómo quiere que la Ciencia triunfe si piensa en el error todo el tiempo?* Pero como ahora estoy viendo un poco más de la maravillosa conciencia del Cristo, le dije: *Querida, jamás fuiste tú. Jamás perdiste tu gozo. Siempre has estado plena del gozo de la vida, siempre has estado en el cielo*. Y ella respondió: *Por cierto que esa es la verdad para mí*. Como resultado la condición fue sanada. Por ello es que les estoy contando las verdades que estoy aprendiendo, y es una experiencia hermosa.

Permitan siempre que su sentido sea: “Tus pecados te son perdonados”. Supongamos que alguien viene que ha hecho la cosa más horrorosa; supongamos que él o ella es el mortal más espantoso. Bueno, “el inverso del error es verdad” (C&S 442:21), como dice la Sra. Eddy. Si podemos ver más allá de lo mortal, no importa lo que algún individuo haya hecho, porque lo único que Dios conoce acerca del hombre es que es impecable, bello, perfecto, espiritual y que jamás ha perdido su perfección. Si vemos eso, encontraremos

que la curación tiene lugar rápida y espontáneamente. He estado hallando en mi propia experiencia que cuanto más pienso en el reino de la Ciencia divina, tanto más rápido veo el error en el pensamiento del paciente que está causando el problema; y también las ideas espirituales necesarias para sanar dichas condiciones, vienen más rápido y en forma mucho más dinámica.

CIMENTADO EN LA ROCA

Este estudio de la Ciencia divina está cambiando por completo nuestro concepto de la Ciencia en todo sentido, y ese ejemplo que les acabo de dar muestra muy claro a lo que me refiero. Así que no nos permitamos apartarnos de lo que Dios está conociendo. Comencemos a pensar acerca de ello desde que despertamos, y permitamos que viva con nosotros. Paremos en ocasiones durante el día y digamos: *¿Qué está sabiendo Dios?* “El entendimiento divino reina, es todo, y no hay otra conciencia”.

Hay muchas referencias hermosas que no podemos considerar el día de hoy, pero con seguridad habremos logrado algo si como resultado de lo que hemos visto esta mañana, cada uno de nosotros mira constantemente a la Verdad en la Ciencia divina –la Verdad que no conoce el error.

La Sra. Eddy escribió:

La Verdad me cimienta sobre la roca,
Por sobre la orilla de la Vida,
¡Contra la cual los vientos y las olas no pueden
OH, chocar ya más! (Misc. 397:9)
[Me asienta firme la Verdad
en roca fiel,
Se estrella bronco el vendaval
en su poder]

A partir de ahora vamos a ver constantemente los hechos de la Verdad en la Ciencia divina –la Verdad por siempre consciente de su propia totalidad –y vamos a darnos cuenta que “no hay otra conciencia”. De esa manera estaremos establecidos sobre la roca de la Verdad.

QUINTA PLÁTICA

EL NUEVO NACIMIENTO

Nuestra experiencia aquí esta semana es hermosa, más allá de todas las palabras, porque toda esta actividad está ocurriendo en la presencia de Dios, en “la atmósfera del Espíritu, donde el Alma es suprema” (C&S 590:3). Hoy tuve un hermoso sentido de la novedad de las cosas. Cuando estaba pensando por la mañana, sentí que tan sólo estamos comenzando a tocar esta gloriosa

Ciencia, esta Ciencia que es tan extensa. Hallé un verso de un himno corriendo por mi pensamiento, y en verdad expresó el sentido que me llegó: “el silencio del ser recién nacido”.

Encontramos que en este estudio de la Ciencia, en esta historia de Dios, hay una paz y una seguridad que sólo la Ciencia puede explicar. Al estudiar las Escrituras y la Llave a las Escrituras, *Ciencia y Salud*, encontramos que el considerarlas a la luz del sistema divino que Dios le reveló a John W. Doorly, trae la revelación de la Ciencia para nosotros en una forma tranquila, en una forma hermosa, con seguridad y gran poder, y también en nuestra forma individual, porque nuestra concepción de la Ciencia siempre es individual.

LA CIENCIA TIENE UN CRISTO

Hemos estado viendo esta semana que hay un solo Ser. Este Uno es infinito. Sólo hay un solo Principio infinito, el cual es básico y fundamental. Este Uno es Vida –Vida infinita, “el Ser que era, y es, y que será, a quien nada puede borrar”; este Uno es Verdad, reflejando siempre sobre su propia totalidad; y este Uno es Amor, con su plan infinito y su cumplimiento infinito. Entonces vimos claramente esto, debido a que este *tres* es sólo una causa y un solo efecto en la Ciencia. La causa única es el único Principio infinito, y el único efecto es la Vida reflejada como la paternidad divina, la Verdad reflejada como el hijo divino, y el Amor reflejado como la divina maternidad.

Alguien pudiera decir: *Bueno, ¿y eso qué tiene que ver conmigo? ¿Qué tiene que ver eso del único Ser infinito con mi problema? Por ello mucha gente pregunta: ¿Cómo se relaciona eso conmigo? ¿Cómo es que funciona? ¿Cómo nos ayuda a los mortales –hombres y mujeres que tenemos enfermedades, carencias, tristezas, limitaciones, o cualquier otro problema?* Lo hermoso de esta Ciencia es que tiene un Cristo, y como vimos al principio de esta semana, el Cristo es “la divina manifestación de Dios, la cual viene a la carne para destruir al error encarnado” (C&S 583:10). Hoy el Cristo viene a nosotros y a toda la humanidad como un cálculo infinito de ideas, y cuando captamos algo de este maravilloso cálculo de ideas espirituales, estamos capacitados en forma inteligente para analizar, descubrir y aniquilar las pretensiones de la materialidad.

Las ideas de Dios no operan al azar, sino en orden divino. Así cada individuo, al buscar una respuesta a su problema, encuentra ideas que le llegan de su Principio. La Sra. Eddy deja en claro que estas ideas que llegan deben ser la respuesta exacta al problema, porque escribe: “El hecho contrario relativo a cualquier enfermedad es necesario para sanarla” (C&S 233:28). Esta llegada de ideas a la conciencia del individuo satisface la necesidad

humana y sana lo que requiere ser sanado; por lo tanto llega al punto de la salud, el cielo y la felicidad, los cuales son las verdades eternas en la Ciencia.

Es muy reconfortante saber que la llegada de las ideas espirituales es la actividad del Cristo o la Verdad, y por lo tanto no puede ser resistida, no puede ser invertida, y no puede ser interferida. ¿No es extraordinario que nos demos cuenta que no hay condición que no pueda ser sanada en la Ciencia por medio de este cálculo infinito? Nos da tal fuerza el darnos cuenta de esta gran verdad... Cualquier persona inteligente sabe que es imposible captar los hechos simples de la aritmética sin aprenderlos en forma ordenada, y por lo consiguiente, ¡cuánto más necesario para nosotros aprender cómo pensar correctamente acerca de las verdades de la Ciencia, y con ello tener armonía en nuestra experiencia humana!

EL SISTEMA DIVINO

Antes de continuar recordemos que la Sra. Eddy dice: “La metafísica divina está reducida ahora a un sistema, a una forma comprensible y adaptable a la mentalidad de la época en que vivimos. Este sistema capacita al que lo estudia para demostrar el Principio divino, sobre el cual se basaba la obra sanadora de Jesús, y las reglas sagradas para su aplicación actual a la curación de la enfermedad” (C&S 146:33). Así que la Sra. Eddy dice que hay un sistema, y lo dice de manera definitiva, indicando también que no podemos demostrar el Principio divino de la curación en ningún grado, a menos que conozcamos el sistema. Vamos a ver cuán cierto es esto.

Alguien me dijo el otro día: *Conozco un practicante que no sabe nada del sistema de la Ciencia Cristiana y aún así sana a muchos pacientes.* Bueno yo estoy convencida de que alguien que sea de mentalidad espiritual escuchará de vez en vez lo que Dios está diciendo y será capaz de sanar, pero si observan lo que sucede, hallarán que es imposible sanar científica y rápidamente, o tratar con el llamado cálculo de la materialidad, a menos que sepamos algo del cálculo divino e infinito. Pensemos por un momento en un ejemplo. Supongamos que hay un gran asunto bancario, y que día tras día la armonía reina. Esa armonía reina debido a que cientos de empleados bancarios están utilizando el cálculo aritmético en forma inteligente. Si no conocieran dichos cálculos, habría un caos, y si alguien cometiera un error, esa armonía se alteraría. Así que si esos empleados bancarios necesitan comprender los cálculos aritméticos para probar los hechos de la aritmética manteniendo la armonía en ese banco, cuánto más necesario en la experiencia humana el conocer estos cálculos de ideas espirituales.

He amado la Ciencia Cristiana desde que era pequeña, y aún ahora cuando miro hacia atrás, jamás tuve la certeza que estoy obteniendo actualmente. Hoy en día veo la forma de estudiar nuestros dos Libros de Texto, y también veo la forma de ayudar a la humanidad, y todo individuo puede aprender la forma de estudiar y de ayudar a la humanidad. Dios está por siempre revelándose, y esta revelación puede llegar a todo el que tenga la suficiente mentalidad espiritual para apartarse de lo material, para escuchar las cosas de Dios, y para estudiar el sistema de la Ciencia.

Estoy convencida que los hombres y las mujeres están comprendiendo que el Cristo es algo completamente diferente al concepto que el mundo tiene del Cristo –que el Cristo es aquello que llega de Dios a la conciencia humana, y que el Cristo nos está llegando hoy día como el cálculo infinito de ideas divinas espirituales. Es glorioso darse cuenta, amar y probar, que la respuesta para todo está aquí, ahora, y que cuanto más moremos en estas verdades divinas y las amemos, tanto más rápido llegará la respuesta para todo problema.

LA VERDAD Y EL ESPÍRITU

En la Ciencia divina vemos que hay una sola Vida, la cual es el Verbo; una sola Verdad, la cual es el Cristo; un solo Amor, el cual es el Cristianismo; y un solo Principio divino, el Amor, el cual es la Ciencia. Hemos visto que la Verdad es el Mismo Dios que no conoce el error; que la Verdad está por siempre consciente de su propia totalidad. Esta noche vamos a considerar la Verdad y el Espíritu –la Verdad llegando a nosotros por medio del divino cálculo infinito del Espíritu –el cual es el aspecto del Cristo en la Ciencia Cristiana. Es muy importante recordad que tan sólo conocemos al infinito por medio de las ideas infinitas que expresa, y que hoy en día el propio ideal de Dios de Él mismo, está siendo manifestado como un cálculo de ideas espirituales.

Hallarán que cuanto más vean estas profundas aunque simples verdades, tanto más claras se harán. Hay una gran necesidad de tener percepción espiritual para ver claramente lo que la Verdad es, y lo que el Cristo hace por ustedes, por mí y por toda la humanidad. Por lo tanto nuestra llegada, juntos, es una actividad maravillosa, puesto que en estas ocasiones Dios nos está revelando el camino para ganar la verdadera salvación, el camino fuera de toda esclavitud y limitación de la materialidad. El camino es la Ciencia, y el Cristo está diciendo: *Andad sobre ella.*

Aquéllos de ustedes que están familiarizados con la Matriz, saben que la Verdad y el Espíritu es la Ciencia como el Cristo, y estamos aprendiendo

cómo ocurre la actividad del Cristo a través del cálculo del Espíritu. Si esto les parece ahora un enigma, no se preocupen. Cuando supe por primera vez de esta Matriz que Dios reveló a John W. Doorly luego de años y años de orar, estudiar y practicar, me dije: *Nunca la voy a comprender, no quiero verla ni me quiero ocupar de ella.* Y lo hice, ¡porque así lo sentí! Pero es hermosa la forma en que Dios nos revela esto, y hoy al escuchar a Dios y al aprender y aplicar lo que Dios me ha mostrado, esa Matriz se está haciendo clara e invaluable para mí. Así que no se apuren si ven la Matriz y pareciera estarlos desconcertando, porque lo mejor es dejar esta Ciencia desplegarse naturalmente para nosotros. Permitámonos morar en la unicidad del Espíritu y en nuestra espiritualidad y en la de todos, como perfectamente natural en la Ciencia. Conforme bañemos nuestro pensamiento en la naturaleza única del Espíritu, y nos hagamos de mentalidad espiritual, encontraremos que las ideas nos llegan espontáneamente, levantándonos del mesmerismo de la materialidad, para que la realidad de las cosas comience a aparecer.

EL HOMBRE ES DE MENTALIDAD ESPIRITUALIZADA

La Verdad es el propio Dios, y no conoce el error; y aquello que viene a nosotros desde la Verdad es el Cristo. ¡Recordemos eso! Ustedes pudieran decir: *¿Cómo es que llega?* Llega como ideas espirituales. Pero debido a que es totalmente espiritual, sólo puede venir a los hombres y mujeres de pensamiento espiritualizado. Nosotros somos de mentalidad espiritualizada cuando nuestro pensamiento está lleno con la unicidad de lo espiritual, de la realidad de lo espiritual, de la sustancia de lo espiritual, de la naturalidad y bendición de lo espiritual.

En ocasiones encontramos lindos individuos –quizá un hombre o una mujer jóvenes –pero debido a que jamás han conocido lo espiritual o la Ciencia, encuentran difícil captar estos maravillosos hechos de la Ciencia. En mi experiencia en la práctica he conocido tales hombres y mujeres, magníficos caracteres, pero la Ciencia les parece por completo disparatada. ¡Y sin embargo necesitan tanto la curación! Si vamos a ayudar a alguien que pareciera no tener mentalidad espiritualizada, hay dos cosas que podríamos recomendarles. Primero que nada, si ellos sienten que no tienen suficiente espiritualidad para escuchar lo que Dios está diciendo, deben hacer el esfuerzo de leer los Libros de Texto de la Ciencia, y luego deben hacer el esfuerzo de pensar de acuerdo a lo espiritual. Luego debemos elevarlos viéndolos a través de la lente de la Ciencia, y hacer eso es algo hermoso. El argumento es que no tienen mentalidad espiritual y que por eso no pueden captar las verdades de la Ciencia, pero la verdad es que *el hombre siempre es de mentalidad espiritual,*

que amo lo espiritual sobre todas las cosas, que lo espiritual es lo natural para él, y que por siempre vive, se mueve y tiene su ser en “la atmósfera del Espíritu, donde el Alma es suprema”.

Les podría contar de muchas curaciones maravillosas que han ocurrido durante el año pasado y que se dieron debido a que vi que al paciente le faltaba espiritualidad y por lo tanto bañé a ese individuo en espiritualidad. Si estamos viendo como Dios ve, ¿qué derecho tenemos de decir que alguien no tiene mentalidad espiritual? No es más que lo que los sentidos informan, y lo hermoso es recordar que si alguno de nosotros no está escuchando lo que Dios dice, o si no nos están llegando las ideas acerca del problema o la situación que deseamos apoyar, podemos bañar nuestro pensamiento en espiritualidad. Recordemos la verdad acerca del hombre como la propia imagen y semejanza de Dios, que él siempre es de mentalidad espiritualizada, que ama lo espiritual sobre todas las cosas y que vive, se mueve y tiene su ser en el único Espíritu infinito. La Sra. Eddy dice “todo es Espíritu y espiritual” (C&S 331:24).

EL HOMBRE VISTO A TRAVÉS DEL LENTE DEL ESPÍRITU

He aquí una cita que muestra bellamente este sentido de Verdad y Espíritu: “¡Y cómo se agrande el hombre visto a través de la lente del Espíritu, y qué opuesto es su origen al polvo, y cómo se adhiere a su original, jamás separado del Espíritu! ¡Vosotros que os lanzáis con desdén desde esta roca eterna, volved y plantad vuestros pasos en el Cristo, la Verdad, ‘la piedra que desecharon los edificadores’!” (My. 129:18).

Siento que en esta cita hay un tremendo sentido del cálculo, porque como ustedes saben, “la piedra que desecharon los edificadores” es un símbolo del divino cálculo infinito. Si edificamos nuestro pensamiento sobre ese cálculo, nos encontraremos sobre “la roca de los siglos”. Recuerden que el Maestro habló de “un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca”.

La Verdad se refleja a través de la lente del Espíritu. Alguien pudiera preguntar: *¿Pero por qué a través de la lente del Espíritu? ¿Por qué no a través de la lente del Alma o de la Mente?* Porque sólo podemos tener reflejo donde hay pureza, donde hay un sentido de unicidad, donde hay comprensión de la realidad, y el Espíritu es el sinónimo para Dios que nos ayuda a comprender la pureza, la unicidad y la realidad. Por ello la Verdad se refleja por medio de la lente del Espíritu, agrandando el bien a la vista humana y prescindiendo del error. Trae al hombre al punto donde encuentra que él siempre ha sido espiritual y perfecto.

Es maravilloso ser capaz de ver en forma inteligente cómo la Verdad se refleja a través de la lente del Espíritu. Si ustedes y yo miráramos al mundo a través de lentes rojos, todo se vería rojo; mas si lo vemos a través de la lente de la Ciencia, del Espíritu, sólo vemos el bien. El otro día vimos que si viéramos las ideas de Dios por medio de la lente de los sentidos, veríamos un mortal enfermo, triste, deshonesto, egoísta, limitado o temeroso, pero si viéramos al mismo hombre a través de la lente de la Ciencia, lo veríamos saludable, contento, honesto, generoso, ilimitado y sin temor alguno. Sólo cuando vemos por medio de la lente de la Ciencia es que podemos demostrar salud y dominio para nosotros y para otros.

LA ESPIRITUALIZACIÓN DE LA CONCIENCIA ES LA ÚNICA SOLUCIÓN

Miremos por un momento algunas de las formas en que necesitamos mirar a través de este lente del Espíritu. Por ejemplo, he tenido el privilegio de ayudar en la práctica a mucha gente con problemas de lo que se conoce como reumatismo. Por supuesto que no podemos delinear una regla concreta y constante y decir: *tal o cual cosa siempre sana el reumatismo*, porque cada caso es individual, pero siento que si les comparto algunas de las cosas que he visto actuar debido a la actividad de este cálculo espiritual, con seguridad que los alentará en su propia demostración. He ayudado a mucha gente que ha tenido reumatismo en forma muy agravante, y en muchos casos he visto maravillosos resultados cuando junto con el paciente hemos invertido lo que la creencia mortal decía. Hemos estado viendo esta semana que la mente mortal y el cuerpo mortal son uno, y que cualquier inarmonía en el cuerpo es provocada por la inarmonía del pensamiento –en ocasiones debido a nuestro propio pensamiento erróneo, en otras debido a la llamada ley material, y en otras más debido a la creencia de herencia impuesta durante mucho tiempo antes. Hemos de recordar que lo que estamos tratando no sólo es nuestro propio pensamiento, sino las creencias y pensamientos que han existido por millones de años.

Desde el punto de vista médico, el reumatismo a menudo es causado por la acidez en el sistema. La Sra. Eddy nos dice que: “La metafísica resuelve las cosas en pensamientos” (C&S 269:14), y recuerdo que cuando tuve mi primer caso grave de reumatismo, me dije: *Lo opuesto a acidez es dulzura*, aunque este individuo al que estaba ayudando parecía tener una naturaleza hermosa. Pero sin lugar a dudas el error de la situación fue descubierto cuando platicando un día, dijo: *He tenido este dolor durante años. Daría lo que fuera por estar libre de él por una hora*. Así comenzamos a hablar y surgieron dos cosas: una fue que ella no era dulce por dentro, que en ocasiones se rebelaba

ante lo que la gente hacía, en ocasiones se sentía irritable y amargada por las condiciones, y fue entonces cuando hablamos acerca de la expresión libre del afecto, del amor, la gentileza y la gratitud, que ella dijo: *En nuestra familia jamás lo hacemos; mi mamá jamás ha expresado sus sentimientos. Papá tampoco y yo menos.* Así que la miré y le dije: *¿Cómo va a cambiar tu cuerpo si no cambias tus pensamientos?* Y como era deportista, de inmediato dijo: *¡Dime cómo!* Antes de esta experiencia había comenzado a amanecer en mi pensamiento que el hombre siempre fue, es y será espiritual y perfecto, por lo que le dije: *Recordemos ahora que tu verdadera naturaleza es semejante a la de Dios, por lo que siempre has expresado libertad y la dulzura del Amor, el afecto del Amor, la gratitud del Amor. Esa es tu naturaleza porque eso es lo que Dios sabe de ti. ¿Y cuál es la verdad acerca de tu padre y de tu madre? Que también son ideas de Dios, y también han expresado siempre el divino Amor. Hay una sola familia, la familia divina del Padre, del Hijo y de la Madre, y en esa familia el Amor está siempre expresado.*

Pasamos un tiempo maravilloso juntas porque la suya era una de esas naturalezas que siempre consideran todo lo que Dios les dice. Durante años esa chica había sufrido casi continuamente, aunque continuó con su trabajo, y cuando vino por ayuda había llegado al punto donde pensó que nada podía ayudarla. Bien, a partir de ese momento comenzó a pensar en la forma como lo discutimos juntas y todo comenzó a cambiar; y debido a que la obstinación y la rigidez salieron de su pensamiento, su cuerpo se volvió indoloro, maleable y libre. En unas cuantas semanas me escribió una hermosa carta en la que decía: *No puedo expresarle la gratitud que siento; estoy totalmente libre; la Vida es algo nuevo.*

¿Ven lo que aconteció? En lugar de aceptar el cuadro mortal –ese cuadro presentado por los sentidos, Dios nos mostró a ambas la verdad acerca de la situación y así probamos que la inversión del error es verdad. No se hizo nada al cuerpo material; nada aconteció en un sentido material. Todo lo que aconteció fueron las ideas espirituales que llegaron a su conciencia y cambiaron por completo la situación. Debido a que la mente mortal y el cuerpo mortal son uno –es decir, debido a que lo que pensamos afecta al cuerpo y todo lo que tiene que ver con nosotros –tenemos un cuerpo más armonioso y condiciones humanas mejoradas cuando estamos pensando de acuerdo a la Verdad. Por consiguiente, cuando las ideas espirituales nos llegan, nos elevan sobre las discordias de los sentidos y traen paz y armonía a nuestro pensamiento y así también a nuestra experiencia. Cuando nos

volvemos de mentalidad espiritualizada y deponemos por completo lo mortal, podemos ascender como Jesús lo hiciera.

Consideremos otro aspecto de esta creencia llamada reumatismo; la gente a menudo está asustada de mojarse o de estar en medio de una corriente. Ahora bien, la Ciencia dice que tenemos un cuerpo que no siente. El cuerpo no sabe cuándo estamos mojados o secos, ni cuándo estamos acalorados o con frío, y no es más que el pensamiento mortal el que impone estas condiciones sobre el cuerpo. Cuando por medio de la comprensión espiritual dejamos de temer estar mojados o en medio de una corriente, y es sólo cuando comenzamos a entender esta única Verdad infinita que nos llega como el cálculo infinito de ideas, que posiblemente podemos sanar dichas condiciones rápidamente y con seguridad. No hay otra forma, y el tiempo está llegando (y pienso que este tiempo está muy cercano), cuando todo hombre y mujer pensante mirará este hecho.

LA LUZ DEL MUNDO

Así vemos que la Verdad nos llega como ideas –ideas que son ciertas acerca de mí, de ustedes, de las aves, de los árboles, de la salud, la felicidad y todo –y en la medida en que nos apartamos de la imagen material y vemos esos hechos maravillosos, es que tenemos dominio. Alguien pudiera decir: *¿Y cómo podría comenzar a deponer lo mortal y a revestirme de inmortalidad?* La respuesta es que en el momento en que un hombre, mujer o niño se vuelve de la imagen material y verdaderamente comienza a abrir su pensamiento al hecho de que la Verdad está operando como un infinito cálculo divino de ideas espirituales, y deja que las ideas que necesita lleguen, comenzará a experimentar la fortaleza y seguridad concomitante a la llegada a la conciencia de dichas ideas. Es el proceso más natural, si es que lo analizamos inteligentemente.

Jesús dijo de su verdadero ser Cristo: “Yo soy la luz del mundo”, y ustedes y yo podemos decir de nuestro verdadero ser: “Yo soy la luz del mundo”. ¡Tan sólo piensen cuán gloriosa es la luz, y de hecho qué naturalmente llega! Cuando estuve hablando con esa chica que tuvo reumatismo, llegó tan silenciosa y normal, y ciertamente fue debido a que ambas nos apartamos de lo material hacia lo espiritual. De esta manera probamos qué natural y espontáneamente opera la Verdad. Cuando ven que algo como eso sucede en la Ciencia, ¡el gozo es indescriptible!

Jesús probó durante toda su vida, cómo opera el Cristo, y aún así tomó a un pequeño y poniéndolo al centro como ejemplo, dijo: “Todo aquel que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera podrá entrar”. El

pensamiento a semejanza de niño es aquello que acepta lo que Dios dice, lo sabe, y se regocija en ello con perfecta naturalidad.

Recuerdo haber ido a ver a una pequeña en cierta ocasión; había estado despierta toda la noche con dolores. Me senté al lado de su cama y le dije simplemente: *Si esta habitación está llena de luz, ¿dónde se encuentra la oscuridad?* La vocecita respondió: *En ningún lado.* Continué: *Si esta habitación y todo espacio están llenos por el Amor, por el bien, ¿dónde se encuentra la enfermedad y el dolor?* Y ahora con libertad, exclamó: *En ningún lado.* Y ese fue el fin de toda la condición. Bajé y platicué con su madre y antes de partir ella ya estaba levantada y bien. La operación del Cristo es tan simple y tan profunda, que si la enfocamos con la seguridad de que la respuesta está aquí, llega en forma natural y hermosa. Sólo cuando comprendemos la operación del Cristo –sólo cuando comprendemos el infinito cálculo divino de ideas –podemos tocar el gran corazón del Amor y experimentar la libertad que pertenece a todos los hijos de Dios.

TODAS MIS COSAS SON TUYAS

Amo la parábola del hijo pródigo, y recordarán que el padre dijo al hijo que permaneció en casa: “Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas”. Cuando nuestro pensamiento está siempre con la Verdad y comenzamos a comprender la Verdad reflejándose siempre como Espíritu, como el cálculo infinito de ideas divinas, todos los límites desaparecen, y entonces tenemos ese sentido de infinita salud, infinita felicidad, infinito éxito, infinita amistad, infinito cielo, y nada en el mundo puede privarnos de ello. Aunque sólo podamos verlo brevemente esta semana, regocijémonos de que por medio de Cristo Jesús, de Mary Baker Eddy y de John W. Doorly, hoy podemos captar este hecho maravilloso. A partir de ahora ustedes y yo vamos a elevar nuestro sentido de la Ciencia, a amarlo y a morar en él, permitiendo que sea más real para nosotros. Como resultado de esa elevación, los hombres buscarán al Cristo como Ciencia.

Tan sólo piensen en el mundo hoy, en el cual sólo unos cuantos conocen lo que Dios es, y a menudo se afirma que ninguno conoce la respuesta de lo que va a ocurrirle a la civilización. Debido a que estamos captando algo de los hechos de la Verdad, estamos viendo en forma muy cierta cómo el Cristo viene a la escena humana y redime toda situación, y por tanto tenemos un gran privilegio. También tenemos que recordad que debido a que sabemos algo de la Ciencia, el Principio nos demanda que estudiemos la Verdad, la amemos, la vivamos y la probemos. Recuerden el versículo que citamos al principio de la semana: “Traed todos los diezmos al alfolí para que pueda haber alimento en

mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros tal bendición, que no habrá habitación para contenerla”. Eso es totalmente cierto cuando comprendemos este cálculo infinito de ideas divinas.

LALENTE DE LA CIENCIA REVELA LA SUPREMACÍA DEL ESPÍRITU

Quiero considerar con ustedes otra cita que trae un sentido maravilloso de la lente del Espíritu. “La lente de la Ciencia aumenta el poder divino a la vista humana; y entonces vemos la supremacía del Espíritu y la nada de la materia.” (Misc. 194:16). Podríamos preguntarnos: *¿Cómo vemos a través de la lente de la Ciencia?* Y la respuesta es que por medio de las obras de gente como Jesús, Mary Baker Eddy y John W. Doorly es que nos encontramos viendo situaciones y cosas por medio de su lente todos los días y a menudo sin esfuerzo aparente. Cuán a menudo, por ejemplo, nos hemos enfrentado al comienzo del día con miles de cosas que hacer, y con miles de decisiones que tomar, y por medio de la razón humana no hemos podido dar con la respuesta; así que nos hemos dado tiempo para sentarnos volviendo nuestro pensamiento a las cosas del Espíritu, o dedicando tiempo al estudio o quizá a la lectura de los libros dedicados a la Ciencia. Es entonces –es decir, cuando estamos viendo “a través de la lente de la Ciencia” para que el poder divino se agrande a nuestra vista humana –que la supremacía del Espíritu comienza a demostrarse en nuestro pensamiento y nos levantamos de esta actividad con la sensación de orden y de paz que hubiera sido imposible alcanzar si no hubiéramos tenido acceso a esta maravillosa “lente de la Ciencia”.

La única manera de ayudarnos o de ayudar a otros es mirando a través de “la lente de la Ciencia” y bañar el pensamiento en lo espiritual, antes de volvernos hacia el problema que enfrentamos, porque de esta manera permitimos que los curativos “rayos de la Verdad infinita” nos “traigan luz instantáneamente” (C&S 504:22). Así trabajamos como John W. Doorly siempre nos enseñó que lo hiciéramos –desde “el trono de la gracia”. Cuando vemos la nada de la materia y nos apartamos de lo que dicen todos los sentidos, la supremacía del Espíritu amanece sobre nuestro pensamiento y encontramos que “todo lo bueno es posible para el Espíritu” (C&S 232:10).

“CONOCERÉIS LA VERDAD Y LA VERDAD OS HARÁ LIBRES”

Alguien me dijo el otro día: *¿Pero cómo voy a comprender que no vivo en un cuerpo? Levanto mi cuerpo por la mañana, lo visto, me habla y está conmigo todo el tiempo; ¿cómo voy a deshacerme de él?* Bueno, si comenzamos a declarar aquello que es verdad acerca de nuestro ser real, es

maravilloso cómo se vuelve cada vez más claro para nosotros. Luego de escuchar a John W. Doorly en una ocasión después de haber encontrado un sentido glorioso de este cálculo, sentí que debía apartarme más y más de lo mortal, y del sentido material de las cosas, por lo que comencé a declarar muy definitivamente cada día, ***que debido a que estaba identificada con Mente, Espíritu, Alma y con la perfección del Principio, jamás había nacido en un cuerpo ni en un mundo material; que vivía, me movía y tenía mi ser en “la atmósfera del Espíritu, donde el Alma es suprema”***. Luego pensé acerca de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad y Amor –lo que son, y lo que hacen. Por un tiempo no fue fácil, pero actualmente cuando me siento y declaro esas verdades, en realidad siento que están comenzando a establecerse en mi conciencia, y es un sentimiento maravilloso. Así que al hacer eso para mí, soy capaz de hacer lo mismo para la gente que llega por ayuda y a elevarlos fuera del sentido material de las cosas. ¿Qué está ocurriendo cuando declaramos esas verdades acerca de nuestro ser real? Lo que ocurre es la Verdad operando por medio de nosotros, lo que nos hace conscientes de la realidad de la perfección.

Jamás debemos pensar que la causa de los problemas está en el cuerpo o en la imagen material; debemos mantener en el pensamiento que la causa de cualquier problema está en lo mental. Lo que tenemos que hacer es elevar la conciencia fuera de lo material hacia el hecho espiritual del ser, el cual es que el hombre es perfecto, ¡ahora! Así que paren de pensar acerca de la imagen material, y piensen acerca de la verdad que Dios conoce de ustedes. Cuanto más bañen el pensamiento en lo espiritual, tanto más encontrarán las ideas que les llegan, las cuales sanarán la condición errónea, y entonces comenzarán a tener un sentido verdadero de dominio sobre todo.

ESCUCHANDO SÓLO A LA VERDAD

Hoy vamos a comenzar a ver que si alguno observa su pensamiento y siempre es de mentalidad espiritual, nada malo puede afectar su cuerpo. Esta es una meta alta, pero podemos alcanzarla. ¿Puede algo en el mundo darnos tal seguridad? ¿Puede alguien decirnos con certeza el camino al cielo, a la salud, a la felicidad? La respuesta es que nada sino la Ciencia puede darle a la humanidad tal seguridad.

Alguien comentó el otro día: *¿Cómo mantiene este estado de pensamiento cuando tiene un día donde ve pacientes que hablan sobre sus problemas?* Los dejo hablar, pero no creo en el error que me cuentan. En la superficie soy educada y simpática, pero no acepto los errores que me cuentan. Supongamos que tienen veinte alumnos que vienen y les dicen: $2+2=5$; ¿qué harían al

respecto? No discutirían, pero podrían decir: $2+2=4$; o podrían ignorar lo que dicen y continuar con algo más, pero verdaderamente no se preocuparían al respecto, porque $2+2=4$ sería la verdad para ustedes. Así que, ¿se dan cuenta que si cada día comenzamos sabiendo la verdad que Dios conoce acerca de nosotros –y acerca de toda idea, desde la menor hasta la mayor –entonces no seremos mesmerizados por lo que los demás digan?

Luego de un día donde veo muchos pacientes y escucho acerca de enfermedades incurables, etc., me voy a casa llena del gozo de la vida. ¿Por qué? Porque he escuchado la Verdad y no he sido mesmerizada por el error. Aunque si alguien está lleno de sufrimiento, tristeza y oscuridad, está bien ser compasivo y encararlo desde donde está, hablándole en forma que pueda entender; sí, necesitamos ser muy gentiles y pacientes, a la semejanza del Cristo. Pero tal como ustedes sabrían que $2+2=4$, así también tendrían la certeza de que lo único que está ocurriendo es la Vida, la Verdad y el Amor, y que el varón y la hembra de la creación de Dios siempre ha estado en el punto de la perfección. Este apartarse del sentido material de las cosas y saber como Dios sabe, significa que vemos en todo problema que se nos presenta, una oportunidad maravillosa para probar lo que Dios hace, así es que siempre trae inspiración y gozo.

LA VISIÓN CORRECTA DEL HOMBRE DESTRUYE EL ERROR

Hemos visto, de las citas que hemos considerado, que si miramos al hombre a través de la lente del Espíritu, vemos ¡“cómo se adhiere a su original, jamás separado del Espíritu”! El hombre de la creación de Dios jamás ha caído. No hay estado caído del ser para la Verdad. El hombre siempre ha estado en el punto de la perfección. Por medio de la educación falsa, del mesmerismo, de la superstición, y de las sugerencias de la mente carnal, hemos sido educados para creer que el hombre vive en un pequeño cuerpo, que en ocasiones se enferma y en otras está triste o infeliz. Pero eso no es cierto. La Sra. Eddy escribe: “Jesús veía en la Ciencia al hombre perfecto, que aparecía a él donde el hombre mortal y pecador aparece a los mortales” (C&S 476:34). Jesús fue el Mostrador del Camino, y al venir a probar la nada de toda pretensión del mal por medio de mirar en la Ciencia al hombre perfecto, entonces es el camino que debemos recorrer.

Como ya hemos visto, Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo”, y nosotros podemos decir eso de nuestro verdadero ser real. ¿Cierto? Si permitimos que nuestro pensamiento more en la Verdad, entonces dondequiera que vayamos podemos llevar luz a toda situación. Si piensan en un maestro matemático yendo a un aula donde todos los niños pequeños tienen problemas con las

sumas, y parecieran estar en oscuridad sin saber qué hacer, el maestro, debido a su comprensión de los cálculos aritméticos traería luz al grupo entero. Y así, qué hermoso pensar que ustedes y yo, por medio de la comprensión inteligente de la Verdad y de cómo llega como un cálculo de ideas espirituales que corrige el sentido y destruye la creencia mortal, vamos a traer luz a toda situación. ¡Esto hace la vida realmente valiosa!

Tenemos que recordar por supuesto, en esta maravillosa historia de la Ciencia, que como dice la Sra. Eddy: el “Principio...hace exigencias infinitas al hombre” (Misc. 16:10), y las hace; la exigencia es que debemos ser de mentalidad espiritualizada y velar nuestro pensamiento. En una ocasión la Sra. Eddy dijo, como lo vimos al principio de la semana, que es la materialidad en los estudiantes lo que obstruye su progreso. Así que si de ahora en adelante nos damos tiempo de pensar acerca de lo espiritual, de saber que ya estamos en el punto de la perfección y de recordar la verdad que Dios sabe de nosotros, entonces jamás seremos mesmerizados por el temor o por la pena, las carencias o la enfermedad.

EL ORDEN DEL ESPÍRITU

Hay muchas cosas que este infinito cálculo divino hace en la forma más natural. Por ejemplo, si voy a una casa y observo desorden de alguna clase, de inmediato comienzo a declarar: *Toda la casa está identificada con el Espíritu –con el orden y la pureza del Espíritu.* El desorden es el opuesto al orden del Espíritu, y con el desorden hallamos siempre carencias –falta de salud, de dinero, de oportunidades, de muchas formas. Es bueno recordar cuando llegamos a algún lugar o casa donde hay desorden, que podemos elevar la situación y ver que toda idea está identificada con el Espíritu –con el orden del Espíritu, con la unicidad del Espíritu, la sustancia del Espíritu y la realidad del Espíritu. En el instante en que el orden llega a la conciencia humana, será expresado en un cuerpo más ordenado, hábitos más ordenados y una casa más ordenada. Y cuando reflejamos el orden divino del Espíritu, comenzamos a tener abundancia, porque el Espíritu es la sustancia verdadera y es lo que bendice al hombre.

Por consiguiente, lo mejor es aprender acerca del divino orden del Espíritu y luego identificarnos nosotros y a los demás con él. Estoy segura que hay una gran necesidad de orden en el mundo hoy en día. Mucha gente creció sin saber lo que es el orden y muchos no saben cómo comenzar a pensar en forma ordenada. Pero todos podemos encontrar respuesta en la Ciencia. He visto muchas cosas maravillosas acontecer cuando se ha establecido el sentido del orden. Por ejemplo, he visto un hogar donde había desorden y carencias en

todos lados, y entonces, las personas de esa casa por medio de la ayuda de alguien que conocía algo de la Ciencia, comenzaron a comprender este cálculo infinito de ideas espirituales, y justamente empezaron a ser más ordenadas en todo sentido, porque algún sentido de orden había venido a su conciencia. Su hogar tuvo un sentido diferente y el orden llegó a sus negocios y todo comenzó a multiplicarse para ellos.

A menudo necesitamos observar que no nos estemos haciendo desordenados en el pensamiento, porque el pensamiento desordenado es la causa de un cuerpo desordenado, o del desorden en cualquier otro aspecto de nuestras vidas. Si amamos el Espíritu, tenemos entonces que dejar que nuestro pensamiento more en el orden infinito del Espíritu. No hay nada azaroso en el reino de la Ciencia. Tiene que haber un enfoque ordenado de Dios desde el comienzo. Nadie puede aprender música o ingeniería, o llevar a cabo algo valioso, al azar. La Ciencia divina es más exacta que cualquier otra cosa, y la única manera de entenderla es por el estudio constante y ordenado de la Biblia y de *Ciencia y Salud con Llave a las Escrituras*; en verdad que es un camino recto y angosto, pero piensen en la hermosura de ello. No hay Ciencia sin orden, y no hay progreso sin orden.

“YO Y MI PADRE UNO SOMOS”

Recordemos que en la Ciencia divina hay una Verdad consciente siempre de su propia totalidad y desconociendo todo error. Puesto que hay un Cristo que es el ideal divino, viniendo a la humanidad hoy en día como el divino cálculo infinito de ideas, todo hombre, mujer y niño puede aprender cómo sanar las enfermedades de la carne y a tratar en forma inteligente con el llamado cálculo material. Nada puede traer salud, felicidad ni paz, sino la comprensión de este cálculo de ideas espirituales. ¡OH, es tan importante que nos tomemos el tiempo para considerar estas verdades, y para estar a solas con Dios! Estoy convencida que si alguien hace esto, cosas maravillosas llegarán a su experiencia. Jesús, el gran Maestro Metafísico a menudo se apartaba para pasar la noche orando a solas con Dios. ¿Qué era lo que hacía? Escuchaba esas verdades, que tenemos el privilegio de escuchar hoy en día; comulgaba con Dios. Su único tema era: “Yo y mi Padre uno somos”. También decía: “El Padre que mora en mí, Él hace las obras”. Cuando he estado ayudando a pacientes, a menudo me vuelvo a la verdad de que “Yo y mi Padre uno somos” y declaro: “Es Dios quien está haciendo todo; la Ciencia es irresistible, porque es la única realidad”.

Así estamos aprendiendo algo de la maravillosa historia de la Vida, la Verdad y el Amor, que este pequeño poema expresa:

OH Vida que renuevas todo
OH Verdad que liberas
OH Amor que nos abarcas
OH Bendito Uno como el tres.

Esta es la historia que Dios está revelándonos a mí, a ustedes y a toda la humanidad, ¡y nada puede impedirlo!

MARY BAKER EDDY REVELA TU DIVINIDAD
POR HELEN MARIE WRIGHT

RESUMEN 2: LA BÚSQUEDA DE LA VERDADERA IDENTIDAD.

LA IMAGEN FALSA MANTIENE EN ESCLAVITUD A LA HUMANIDAD

En sus Diálogos, *La República*, Platón, discípulo del venerable filósofo Sócrates, nos presenta una cueva imaginaria. En esta cueva, volteados hacia la pared posterior –y sujetos de tal manera que sólo pueden ver la pared posterior sin poder voltear sus cabezas –hay gente que ha pasado toda su vida en la oscuridad de la cueva. Jamás ha visto nada sino esta pared. Un fuego abrasador yace tras esta gente. Su luz es utilizada por titiriteros para crear imágenes de sombras sobre la pared. Los prisioneros (representando a los mortales) creen que estas sombras son reales, puesto que las sombras son todo lo que han conocido; tal como la mente mortal y sus imágenes falsas son todo lo que los mortales han visto jamás.

Los prisioneros de Platón no estaban condicionados por la oscuridad como tal, sino más bien por las imágenes falsas proyectadas utilizando la luz del fuego sobre la pared de la cueva. Así hoy en día, desde el nacimiento hasta la muerte, las imágenes falsas mantienen a la humanidad en esclavitud hacia dichas falsas imágenes; primero creyendo que hay materia, y luego creyendo que hay vida, verdad, inteligencia y sustancia en la materia.

Dos siglos y medio después, la gran revelación de Mary Baker Eddy trajo la luz de la Verdad que todo lo inunda, disipando las imágenes de las sombras, comprendiendo que no son más que simple sugerencias universales hipnóticas. Ella reveló que todo el mundo material y el hombre corpóreo son simples ilusiones, totalmente irreales. Ella vio que el hombre mortal y su mundo material –tanto lo bueno como lo malo de ello –es el sueño de Adán, tan sólo una falsa interpretación de la realidad.

Puesto que no hay sino un solo Dios infinito –que todas las religiones aceptan –y este Dios es el bien infinito, ¿qué queda cuando el hipnotismo universal que ciega a la humanidad es borrado, sino la perfección omnipresente?

Pero mientras creamos en un yo aparte de Dios, estamos hipnotizados por los cinco sentidos físicos para creer en el nacimiento humano, el pecado, la enfermedad y la muerte.

“Por consenso universal, la creencia mortal se ha auto-constituido en ley, para atar a los mortales a la enfermedad, al pecado y a la muerte... La materia no es más que una imagen en la mente mortal (ilusión)... El pensamiento mortal transmite sus propias imágenes y forma sus vástagos de acuerdo con las ilusiones humanas” (C&S 229:15; 116:21; 259:25).

Los conferenciantes de la Ciencia Cristiana a menudo imparten en sus oyentes un poder de la imaginación, al utilizar ejemplos como el de la tabla de dos pies de ancho colocada sobre el piso. Nadie tendría temor de caminar sobre ella; pero si se subiera a 25 o 30 pies de altura, nadie querría aventurarse a cruzarla. La imaginación nos dice que podemos caminar sobre la tabla que está sobre el piso; de hecho tenemos una imagen imborrable de cuando lo hicimos. ¿Pero que nos dice la imaginación acerca de caminar sobre la misma tabla pero a 20 pies de altura? Lo mismo acontece en nuestras diarias actitudes hacia todas las empresas de la vida. Por eso resulta muy importante cultivar el: “Todo lo puedo con Cristo que me fortalece... Él lleva a cabo todo lo que se me demanda”. Esta actitud y comprensión correctas vence nuestra imaginación, nuestro temor de que no podemos hacer lo que queremos hacer, o lo que sabemos que debiéramos ser capaces de hacer.

LOS PRIMEROS GRIEGOS Y SU FILOSOFÍA

Cuando la antorcha principal de la cueva fue reemplazada gradualmente por la lámpara de Atenea que comenzó a proveer iluminación a la humanidad, la filosofía griega trató de comprender y reemplazar la oscuridad de lo desconocido por medio del poder de la mente humana. Ya por el siglo V AC, Parménides, de acuerdo a la Enciclopedia Columbia, enseñaba que “el cambio y la pluralidad son ilusiones, que el ser es uno. Porque, ¿cómo podría ser producido el Ser? O bien del no-Ser que es inexistente, o del Ser que ya es. De ahí que el Ser sea inmutable, eterno”.

De Sócrates, Mary Baker Eddy escribe: “Habiendo buscado el estado espiritual del hombre, reconoció la inmortalidad del hombre” (C&S 215:30). Sus inmortales palabras: *Conócete a ti mismo*, implican la búsqueda, no un destino –la búsqueda de esa comprensión que ya es nuestra. La extraordinaria

elocuencia de Sócrates atrajo muchos pensadores, pero sus preguntas enfurecieron a los pomposos, a los vanidosos y a los espiritualmente ignorantes –como las voces espirituales siempre lo han hecho.

Cuando en el año 399 AC los atenienses se reunieron para enjuiciar al viejo Sócrates de más de 70 años, aparte de otras cosas presentó extrañas divinidades, y lo que escucharon no fue una súplica por perdón, sino una acusación orgullosa y digna del veredicto. Sócrates declaró lo que él consideró no una sentencia de muerte, sino más bien una recompensa por atreverse a forzar a sus conciudadanos a encarar la verdad y la justicia.

Las palabras de Sócrates en relación con la libertad individual y la dignidad humana, aún resuenan hoy en día luego de dos milenios y medio cuando las expresó a los equivocados atenienses. Sócrates consideró que su misión era enseñar al hombre que valía la pena vivir la vida que no habían examinado; defendió esa misión ante sus acusadores que lo condenaron a la muerte. Aprendió que si queremos atraernos enemigos, tratemos de cambiar algo. Un proverbio hindú dice: *Aquél que vaya a decir la verdad, debiera tener un pie en el estribo.*

Tal como le aconteció a Sócrates, también le aconteció a la Sra. Eddy hace un siglo. No podía hablar abiertamente de todo lo que le llegaba. El mundo no estaba listo para ello y hacerlo había implicado “echar perlas a los cerdos”. Hoy en día cuando traemos la atención del mundo hacia las verdades más profundas reveladas a Mary Baker Eddy, estamos haciendo por ella lo que ella misma no pudo en su tiempo, haciéndolo en su favor cuando el antagonismo del mundo y el odio hacia ella era tan intenso, tan insoportable...

...que “Yo y el Padre uno somos” debe ser así, si “el reino de Dios está dentro de vosotros”. Antes de la época de la Sra. Eddy esto no podía ser visto, puesto que ella tenía que mostrar una personalidad de carne, sangre y huesos como simple hipnotismo, la visión hipnótica de los cinco sentidos físicos.

La Ciencia Cristiana enseña que “si se les instruye a los mortales en cosas espirituales, se verá que al invertir la creencia mortal en todas sus manifestaciones, se hallará el tipo y representante de verdades inestimables, eternas y justo a mano”, porque “toda creencia material sugiere la existencia de la realidad espiritual” (Misc. 60:32; 60:31). Una mentira es siempre una mentira acerca de alguna verdad, tal como $2 \times 2 = 5$ es una mentira acerca de $2 \times 2 = 4$. No puede haber mentira ni ilusión acerca de la “nada”.

El punto crucial en este estudio es que el error no puede ser invertido a menos que estemos primero instruidos en, e iluminados por, lo espiritual. Esta

instrucción levanta el velo –la venda que ha sido puesta ante nuestros ojos por la creencia universal de tener un cuerpo corpóreo.

Jesús sabía de su preexistencia, y oró: “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” – antes que el sueño del nacimiento y mortalidad humana me rebasaran.

Si la Mente, la única Mente –y por lo tanto en realidad nuestra Mente –“es su propia gran causa y efecto” (Misc. 173:13), y “es a la vez noúmeno y fenómenos” (Misc. 23:19), ¿no debiéramos entonces “haber preexistido en el Todo y en lo Único”? Perderemos el “sentido de mortalidad...en la proporción en que [adquiramos] el sentido de la preexistencia espiritual del hombre como hijo de Dios,... y no como hombre caído” (Misc. 181:27).

“El conocimiento firme y verdadero que poseía el manso Nazareno en cuanto a la preexistencia, a la naturaleza e inseparabilidad de Dios y el hombre –fue lo que le hizo poderoso” (Misc. 189:8).

Esta gran verdad de nuestra preexistencia e inmortalidad sustancia nuestra identidad espiritual y divina. Por esta razón, el gran desafío actual: “instrucción en las cosas espirituales”, debe volverse una prioridad global, para que el error que ha causado que la conciencia humana “se vaya a una tierra apartada” pueda ser conquistado y hallemos el camino de retorno a la “casa del Padre” –el reino de Dios dentro de nuestra propia conciencia espiritual. Para este fin se edita la Palabra de Dios –“alimentando a Tus ovejas”, alimentando el corazón hambriento del mundo –lo cual es una necesidad crucial.

TODOS DEBEN CONOCER SU DIVINIDAD ACTUAL

Con lógica divina, la Sra. Eddy tuvo que mostrar a los mortales que lo que consideraban material era verdaderamente Espíritu al verlo correctamente y al comprenderlo espiritualmente. Job dijo: “En mi carne he de ver a Dios” –es decir, aquí y ahora he de contemplar la omnipresencia del bien infinito. Sólo el hipnotismo nos impide ver todo como la presencia de Dios, y no lo que parece ser a los cinco sentidos físicos, los cuales son el vehículo por el cual opera el hipnotismo.

La Sra. Eddy estuvo tratando de enseñarle a Adam Dickey esta gran verdad –tratando de resucitarlo de la tumba en la cual el sentido material lo había enterrado –cuando tocó su brazo y dijo: “Adam, esto es Espíritu”. Por supuesto que Adam no entendió. Habiendo sido educado por completo en la lógica del valor doble, como la mayoría de nosotros, erróneamente se consideraba como un cuerpo material. La resurrección es cuando ya no vemos

al hombre material, la ilusión, sino vemos al verdadero hombre espiritual que jamás ha estado en la materia.

¿Qué ha acontecido con la materia en los últimos 100 años? Dentro de la memoria de muchos que aún viven, la materia –la cual en la época de la Sra. Eddy era tan sólida como el acero en el pensamiento de los hombres – se ha encumbrado desde entonces dentro de ‘partículas’ inmateriales de radiación.

En este sentido la Sra. Eddy le estuvo enseñando a Adam a dejar de negar que ya era sólo conciencia espiritual. Ella quería que él viera que sólo había uno de él, no dos –no uno como conciencia espiritual y el otro como conciencia material. Tan sólo hay Uno, la identidad divina. Un hombre corpóreo de carne, sangre y huesos es ilusión, el producto de la creencia, el producto del hipnotismo universal.

La Ciencia Cristiana ha venido a decir la verdad en relación con la mentira de que el hombre es un mortal que tiene una personalidad separada de Dios, su propia Mente. Mary Baker Eddy reveló la imposibilidad de una existencia separada de la divinidad, puesto que ¿cómo podemos estar separados de nuestra propia Mente verdadera, nuestra verdadera conciencia –“el reino de Dios dentro de vosotros”?

Ella le enseñó a la humanidad cómo reconocerse como divina, cómo apartarse del punto de vista mortal, cómo remover el velo, el hipnotismo que hace que pensemos que somos mortales. Una vez que vemos que no somos seres humanos, sino que somos ser divino, contando con todas las cualidades y atributos de Dios, entonces las heridas y los insultos ya no nos molestarán; porque a menos que alguien nos haya llamado Hijo de Dios, no nos habrá identificado correctamente.

“En la Ciencia divina, el Amor divino incluye y refleja todo lo que es real, toda personalidad y toda individualidad” (’00 4:27). Sólo la ilusión, la sugestión hipnótica universal, es lo que nos esconde esta verdad, esta gran realidad espiritual de que jamás hemos dejado el cielo por la tierra. Sólo en ilusión parecemos ser el hijo pródigo que dejó el cielo, y ahora, por medio de la instrucción divina, está retornando.

Sócrates aconsejó: “Conócete a ti mismo”. Mary Baker Eddy enseñó a la humanidad cómo conocerse a sí misma como divina. Ella reveló la coincidencia humana con la divina, explicando que no puede haber una personalidad separada de Dios, puesto que el reino de Dios es todo y eternamente presente. Está dentro de nosotros –dentro de nuestra conciencia individual, infinita y espiritual, haciendo de nosotros y de Dios, uno, de

acuerdo a la enseñanza de Jesús: “Yo y mi Padre uno somos... Aquel que me ha visto, ha visto al que me envió”.

Jesús dijo: No permitan que el que busca, pare hasta que encuentre, y cuando encuentre, estará asombrado; asombrado llegará al reino, y habiendo alcanzado el reino, descansará. El reino de los cielos está dentro de vosotros y quien se conozca a sí mismo, lo hallará. Por lo tanto luchan por conocerse y conocerán que están en la ciudad de Dios, y que ustedes son esa ciudad” (De un manuscrito antiguo hallado en Oxyrhynchus en Egipto. Véase el Journal de la Ciencia Cristiana No. 16, pág. 114).

LA HUMANIDAD NO ESTÁ CONSCIENTE DE SU EXISTENCIA DE SUEÑO

Sin embargo, en general la humanidad aún vive en una cueva. Atrapada por sus sombras y por su oscuridad mental, la humanidad está inconsciente de que toda la existencia mortal es sólo un sueño, simples sombras en la pared. Todos, sin embargo, estamos destinados a despertar de este sentido falso de vida y mente en la materia, con sus pies de barro. La “carne y la sangre” que creemos que somos, es el resultado del magnetismo animal, el nombre que la Sra. Eddy dio al hipnotismo, a aquello que resulta en el nacimiento humano con su pecado, enfermedad, discordia y muerte. El velo que el nacimiento humano lanza sobre nosotros nos atrapa en un estado hipnótico, el cual es responsable de todo error del que nos hacemos conscientes. Gradualmente todos nos volveremos de esas imágenes de sombras, del hipnotismo que hace que el error parezca real, y aprenderemos la realidad, aprenderemos la Vida en, y del, Espíritu, porque “la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios” (I Cor. 15:50).

Las discordantes falsas imágenes –producidas por el estado mesmérico de haber nacido dentro de una creencia de materia –son como las luces de fuego ardientes utilizadas por los mentirosos operadores en la cueva de Platón para crear las imágenes de sombras en la pared. Estas imágenes de sombras representan la ignorancia que ha mantenido a la humanidad en servidumbre desde el comienzo de los tiempos.

Estas imágenes de “vapor” (Gén 2:6) deben ser vistas como pura ilusión. Entonces tendrán que ser corregidas por la luz del entendimiento espiritual de que no somos personalidades materiales, sino, correctamente comprendido, “somos seres espirituales aquí [y ahora]” (Idea 1:18). En la medida en que comprendemos la verdad, nos volvemos el vehículo para la actividad y operación de la conciencia divina. Mientras nos consideremos como separados de Dios nada podemos hacer, como Jesús lo indicara: “Nada puedo por mí mismo [por mi propio poder, por mi propio conocimiento o fuerza]”

puesto que “es el Padre en lo interior quien hace las obras”. Jesús fue el vehículo, el instrumento por medio del cual “el Padre” [la propia divina conciencia de Jesús], podía actuar. Por eso es que Jesús dijo: “El Padre es mayor que yo [la expresión del Padre]”.

Comprendiendo la verdad, nosotros, al igual que Jesús, nos convertimos en el mensajero, el instrumento utilizado por la Providencia divina, es decir, “el reino de Dios dentro de vosotros” –dentro de nuestra propia conciencia con la cual siempre hemos sido uno. Nuestro divino ser real es tanto el mensaje como el mensajero. “Yo y el Padre uno somos”.

Por lo tanto, Juan o María son el vehículo, el instrumento para el “Yo”, (la divina conciencia) de nosotros que es Dios. Pero aún el “Yo” que es Dios (C&S 588:9) y el “Yo” que Yo soy, y el “Yo” que ustedes son –son uno. Sólo hay Mente infinita expresándose como Mente infinita, como su forma, su actividad (C&S 468:11), pero la actividad de Dios y las formas encarnadas de Dios no son algo diferente a Dios; son Dios manifestado. Si un escultor tuviera un gran bloque de mármol y esculpiera este mármol en innumerables formas, tendría mármol expresado en formas innumerables.

De nuevo, puesto que Dios, el bien infinito es Todo, sólo puede expresarse como lo que es. Esta expresión es llamada hombre genérico o la idea espiritual de Dios, la cual es “la mujer que el Apocalipsis simboliza” (C&S 561:25). Nuestra tarea es traer el carácter humano coincidiendo con lo divino. “El yo humano debe evangelizarse” (C&S 254:20). Podemos resolver lo espiritual, el cual determina lo exterior y verdadero, sólo si abandonamos lo material. Sólo de esta manera nos hacemos conscientes de nuestra divinidad, nuestra verdadera identidad.

Muchos preguntan: *¿Qué es la idea espiritual de Dios?* Bajo el título marginal “La idea espiritual revelada” (C&S 561:35), la Sra. Eddy indica que es la comprensión espiritual de la Segunda Venida del Cristo, es decir, la Ciencia que se encuentra en los escritos de Mary Baker Eddy que incluye las enseñanzas de Cristo Jesús, como fue prometido y profetizado por Jesús cuando dijo:

“Aún tengo muchas cosas que decirlos, pero ahora no las podéis sobrellevar (Juan 16:12). Pero el Consolador [La Ciencia Divina (C&S 55:28)], que es el Espíritu Santo [es decir, “el Principio divino de la actividad, la Ciencia divina, dondequiera en operación, ejecutando la voluntad de Dios”], a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. (Juan 14:26). Cuando venga el Espíritu de verdad [la

Ciencia divina], él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere (Juan 16:13). [El “Consolador”, la Ciencia, explica “la idea espiritual de Dios”, tu Ser expresado-Cristo, infinito y armonioso.]”

Hace dos mil años la humanidad no estaba lista para la Ciencia del ser. Los oyentes de Jesús estaban inmersos en mitología. “Jesús enseñó a lo largo del camino... Habló sobre la Verdad y el Amor a oyentes incultos y discípulos torpes. Sus palabras inmortales fueron pronunciadas en un lenguaje decadente, y luego dejadas a la providencia de Dios. La Ciencia Cristiana habría de interpretarlas; y la mujer, ‘la última al pie de la cruz’, habría de despertar los torpes sentidos, embriagados de placer o de dolor, al significado infinito de esas palabras” (Misc. 99:32).

Cuando la convicción aclara que en realidad no hay más que el bien infinito –tu propia Mente divina, el reino de Dios dentro de ti –el mal del que es heredera la carne desaparecerá. La Mente que es Dios, tu Mente, jamás se expresa como corporeidad o como hombre físico. La creencia de un hombre físico o corpóreo, nacido de la carne, con vida en la materia, finalmente será vista como una ilusión universal, sólo una sugestión mental agresiva. Entonces la gran revelación de Mary Baker Eddy de que “el Principio y su idea es uno, y ese uno es Dios” (C&S 465:20) se comprenderá. Se verá que “el reino de Dios dentro de vosotros” (Luc. 17:21) “es a la vez nómeno y fenómenos” (Misc. 23:20).

Hoy la civilización está amaneciendo lentamente a la comprensión de la divinidad presente de la humanidad, puesto que “La Verdad, por medio de sus leyes eternas, desenmascara al error [desenmascarando la mortalidad como error, y trayendo la inmortalidad, el Amor divino, a la luz]” (C&S 542:7). El hipnotismo que rebasó al hombre con la creencia del nacimiento humano, haciéndole creer que “cayó de la gracia” y se volvió físico, un mortal corpóreo, es lo que necesita corregirse. El nacimiento humano es una ilusión, no importa cuán real parezca a los cinco sentidos físicos. “Los mortales tienen un concepto muy imperfecto del hombre espiritual y del ámbito infinito [del] pensamiento. A [nosotros] pertenece la Vida eterna. No habiendo nacido jamás y jamás habiendo de morir, le sería imposible [a nuestro ser real] bajo el gobierno de Dios, caer de su estado elevado... El pensamiento mortal [hipnotismo] trasmite sus propias imágenes y forma sus vástagos de acuerdo con las ilusiones humanas” (C&S 258:26; 259:25).

Por medio de la educación espiritual, esta sugestión universal hipnótica, esta mentira, está siendo expuesta. La Sra. Eddy dice: “La humanidad está

encarando, ‘está de cara hacia el último enemigo, el nacimiento humano, y no lo sabe’” (Registrado por Gilbert Carpenter, Sr.). Pero los más de 120 años de instrucción en Ciencia Cristiana han estado cambiando la conciencia humana, despertándola del sueño Adán de vida en la materia. Acerca del estado de sueño la Sra. Eddy escribe:

“Nuestra historia material y mortal, no es sino el registro de los sueños [como las sombras que los titiriteros proyectaban sobre la pared de la caverna], no de la existencia real del hombre, y los sueños no tienen lugar en la Ciencia del ser. Es como ‘un pensamiento’ y ‘como la sombra que se va’. El designio celestial de las sombras terrenales es purificar los afectos, reprender la conciencia humana y llevarla alegremente de un sentido material y falso de la vida y la felicidad, al regocijo espiritual y estimación verdadera del ser” (Ret. 21:14)

NUESTRA UNICIDAD CON DIOS SERÁ ACEPTADA GRADUALMENTE

La lógica divina nos dice que si Dios es Todo y es la sustancia de toda forma, entonces sólo es Dios quien conduce los siglos. Pero este bien infinito debe ser comprendido. Para obtener esta gran comprensión, la Sra. Eddy tuvo que “sacar a Mary del camino”. Del mismo modo nosotros tenemos que quitar del camino este sentido corpóreo del ser. Esto nos capacita para darnos cuenta de nuestra Identidad divina como una con Dios –conocer que todo lo que está incorporado en la divina conciencia universal, está incorporado en la conciencia individual, puesto que son una. Todo bien espiritual es una idea siempre presente. Nuestra única oración debiera ser volvernos conscientemente conscientes de nuestra perfección divina eternamente presente que constituye nuestro ser...

LA ADORACIÓN AL JESÚS PERSONAL HA OCULTADO LA VERDAD

La Verdad ha sido escondida porque la humanidad ha sido conducida a adorar al Jesús personal, en lugar de adorar a la Verdad que él manifestara. La Sra. Eddy enfatizó que no fue lo que Jesús dijo, sino lo que hizo, lo que nos desafía para emularlo. Ella recalcó sus obras para asegurarnos que su triunfo sobre un cuerpo carnal –“su triunfal salida de la carne” –es posible para todos.

Su misión *descendiente* comenzó donde la misión *ascendente* de Jesús quedó. *Ciencia y Salud*, a través de sus varias ediciones, evolucionó gradualmente para expandir su mensaje para hallar las progresivas profecías de Jesús en Revelación, capítulos 10, 1:1, 12, 19, 21 y 22. La Sra. Eddy

cumplió la profecía de Jeremías 31:22: “La mujer rodeará al varón”, al unir su naturaleza masculina como Fundadora y su naturaleza femenina como Reveladora, incluidas en las enseñanzas de Jesús quien dijera: “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar; pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir” (Juan 16:12, 13).

La misión descendente de Mary Baker Eddy (la demostración de nuestro ser-Dios) implica un camino ascendente de comprensión para la humanidad, el hijo pródigo. Por medio de su revelación y de la fundación de la Verdad en la conciencia humana, todos individualmente haremos el viaje espiritual de retorno “al hogar del Padre”. Es un viaje en conciencia en el cual el tiempo y el espacio no cuentan. Nuestros pasos hacia el cielo siempre son una revelación expandida.

La omnipresencia, la omnisciencia y la omnipotencia del bien infinito son nuestras ahora, tal como el $2 \times 2 = 4$ es nuestro ahora. ¿Por qué entonces, “los pasos del pensamiento, al ascender sobre los puntos de vista materiales” son tan lentos? Porque el reino de los cielos se gana sólo “despojándose del viejo hombre” –al “morir a diario” ante las cosas de “este mundo”, que por sí solas capacitan al nuevo hombre para “nacer” como nosotros mismos. Jesús dijo: “Mi reino no es de este mundo”. El reino de los cielos se gana a un precio alto. “Vende todo cuanto tienes”. ¿Qué significa “vender todo”? Significa “la renuncia a todo cuanto constituye el llamado hombre material” (Misc. 185:8). Significa pagar el precio de aprender a ver a través del hipnotismo que parece cegarnos. La Ciencia Cristiana no está mejorando a un hombre mortal, más bien (cuando aceptamos la Verdad), está haciendo que muramos diariamente a nuestras creencias de mortalidad, y en su lugar sea revelado el ser-Cristo.

La liberación “del lazo del cazador y de la peste destructora” sólo está garantizada al que “habita al abrigo del Altísimo” –para el que mantiene el pensamiento “en lo perdurable, lo bueno y lo verdadero” (C&S 261:4). En ocasiones nos preguntamos, cuando hemos luchado por hacer lo recto, por qué tenemos tan difíciles experiencias. Todos debemos pasar por la experiencia del “desierto”, el supuesto fracaso. Pero le siguen la resurrección y la ascensión. El Amor divino está trabajando en nosotros y cumpliendo su misión para el propósito y la gloria del Amor. Así que pasar sobre aguas profundas, por pruebas severas, ayuda al mundo a ver el poder de la victoria. La convicción aumenta porque “Mayor es el que está en vosotros, que el que

está en el mundo”. Moisés, los profetas, Jesús, Mary Baker Eddy y otros, probaron este poder para vencer, tal como nosotros continuaremos probándolo. La derrota es sólo temporal para aquéllos que persisten. Para la creencia mortal, la perfección requiere la mano del tiempo.

En esta transición del hombre de la tierra hacia el hombre cuyo ser está en Dios, “el cansado peregrino” no tiene que caminar sobre cristales afilados todo el camino o redescubrir agonizante, la rueda todo el tiempo. Por medio de la Ciencia Cristiana puede poner a los pies del progreso espiritual, las ilusiones que la humanidad ha estado admitiendo desde el principio de los tiempos.

La *teoría* de que el bien infinito y yo somos uno, se ve rápidamente; y conceptualmente es sencillo adoptar este punto de vista. Pero es muy diferente deshacerse en verdad de las falsas concepciones engranadas profundamente que nos mantienen en esclavitud hacia las creencias materiales.

“¿Descubrirás tú los secretos de Dios?” No. Nuestras desilusiones y las experiencias lacerantes que resultan de la creencia en la supuesta vida en la materia son las que finalmente nos harán volvernos a buscar el reino de Dios que está ya dentro de nuestra conciencia espiritual. La meta a la que nos conducen nuestras revelaciones expandidas, nuestros pasos asentados en el cielo, es el amor de unos a otros. “Que... nos amemos unos a otros” (I Juan 3:23), es el consejo más sencillo y profundo del inspirado escritor” (C&S 572:6).

Fue el amor lo que capacitó a Mary Baker Eddy para llevar a cabo sus muchas curaciones maravillosas. Clara Shanon, quien vivió en la casa de la Sra. Eddy, cuenta que la Sra. Eddy invitó al clavadista que se lanzó desde lo alto en la Feria, a visitarla a su hogar en Pleasant View. Platicó con él en forma celestial, y “uno podía ver por la expresión de su rostro, cuán iluminado estaba él”. Luego la Sra. Eddy dijo: “Fuiste capaz de lanzarte porque venciste el miedo”. Él respondió: “Sí”. Ella continuó: “Utiliza esa victoria sobre el temor, en tus ojos”. El hombre utilizaba lentes oscuros y dijo: “Bueno, un ojo se me dañó y tuvieron que sacarlo, por eso utilizo los lentes, porque el ojo es desagradable a la vista”. “Conforme la Sra. Eddy platicaba con él, pude ver y sentir que su temor fue removido y su pensamiento se llenó de esperanza y gozo, aunque él no se daba cuenta de la bendición que había recibido. Luego de un año o dos, el cochero que llevó al Sr. Norin a la estación, les contó que cuando el Sr. Norin llegó a la estación, se quitó los lentes oscuros y que tenía dos ojos perfectos”.

La Sra. Eddy sabía que en nuestro desarrollo actual parecemos requerir de ojos para ver y de oídos para oír, pero estos sentidos son sólo necesarios en nuestro limitado estado actual de vida. Cuando avancemos hacia una conciencia superior tal como la que ella tuvo, estaremos conscientes del universo entero sin la ayuda de los cinco sentidos físicos. No sólo buenos ojos, sino buenos pensamientos son el medio para la percepción verdadera.

La curación era un asunto cotidiano para la Sra. Eddy. En un volumen anterior, la autora relata la curación de un hombre que tocó a las puertas de la casa de la Sra. Eddy para reparar la electricidad. Ella observó que utilizaba un zapato de metal. El trabajador le explicó que hacía dieciocho años había caído de un tercer piso en un edificio y se había fracturado la pierna en tres lugares. Los doctores le informaron que había que amputarle la pierna, pero que cuando él dijo que prefería morir, le pusieron un zapato de metal. Cuando la Sra. Eddy vio su condición y su bastón, le dijo: “Supongo que espera deshacerse un día de eso”. Él le respondió: “No, todo cuanto se pudo hacer, me fue hecho”. Ella continuó: “Siéntese y le daré tratamiento”; y continuó: “Vaya a casa y quítese el zapato de metal y déle a su pierna una oportunidad de estirarse”. Más tarde el electricista le dijo a un amigo: “Hice lo que ella me dijo y ahora estoy tan bien, que por lo que a mí toca, una pierna está tan sana como la otra”.

HAY UN SOLO PODER

EL “YO” INTERIOR ES EL ÚNICO PODER

La Sra. Eddy descubrió que Dios, siendo Todo el bien infinito, el mal tendría que ser irreal, tendría que ser una ilusión, nada más que una mente carnal e impersonal, la nada a la que Dios jamás dotó de realidad. En consecuencia, ¡No hay dos poderes!

Ante la tumba de Lázaro, Jesús no oró a un Dios apartado de su propia conciencia. Si Jesús se hubiera vuelto a un Dios fuera de su propia conciencia –fuera del reino de Dios, su “Yo” interior –habría estado en el mismo estado del sueño-Adán que los amigos y familiares de Lázaro.

La comprensión de Jesús de la verdad acerca del cuerpo fue muy práctica. Simplemente mandó a Lázaro, quien había sido enterrado cuatro días antes: “¡Sal!” Y Lázaro salió con un cuerpo perfectamente normal y saludable. Jesús dijo: “Desatadle y dejadle ir” –es decir, no lo consideren como un cuerpo material que murió, sino más bien como un cuerpo de cualidades espirituales, eterno y armonioso.

TAMBIÉN LA SRA. EDDY LEVANTÓ A LOS MUERTOS

Al igual que Jesús, la Sra. Eddy sabía que los mortales son todos Lázaros, “enterrados en vida en el sentido material”. La Ciencia Cristiana está llamándonos a salir de la tumba en la cual el nacimiento humano nos ha enterrado. Cuando la forma sin vida de Calvin Frye, el secretario de la Sra. Eddy fue llevado a su cuarto una noche, fue un momento impresionantemente electrizante para aquéllos que estaban alrededor de la cama cuando la Sra. Eddy llamó a Calvin Frye a despertarse y desilusionar a sus enemigos. Ella sabía que era un asesinato mental y llamó al ser divino de Calvin a salir de la tumba de la creencia falsa –a abandonar las vestiduras sepulcrales de la sugestión universal hipnótica de una personalidad mortal que muere.

La Sra. Eddy no oró a un Dios fuera de su propio “Yo” para restaurar a Calvin a la vida y a la utilidad, puesto que sabía que Dios, la Vida, el bien infinito, siempre está presente y es la única presencia. Ella estaba completamente consciente que lo que confrontaba era una ilusión, la personalización de la mente carnal impersonal, una creencia de que había un poder aparte de Dios. Al restaurar a Calvin Frye ella estaba demostrando sus enseñanzas: “No existe poder aparte de Dios... Nada fuera de Él está presente ni tiene poder” (C&S 228:27; 473:9), y Calvin Frye respondió.

La apariencia de muerte no engañó a la Sra. Eddy. Ella sabía que el “Yo” dentro de su propia conciencia-Dios, que no conoce de muerte –era el único poder, y reconocer cualquier otro poder sería deshonar a Dios. ¡No hay dos poderes! Como Jesús, ella sabía que si miraba a un Dios fuera del “Yo” dentro de su propia conciencia, ella habría estado en el mismo sueño que aquéllos que la acompañaban creyendo que Calvin Frye estaba muerto. Sabía que mirando a, o dependiendo de, un poder fuera del reino de Dios dentro de su propia conciencia, habría sido el error de los tiempos.

Cuando vemos el mal de cualquier naturaleza como algo real, y comenzamos a resistirnos, estamos resistiendo una ilusión. El mal y el error siempre son la mente carnal impersonal, la ilusión, personalizándose como uno mismo. Ustedes, tal como Jesús y la Sra. Eddy, pueden sanar y armonizar cuando se dan cuenta que jamás hay una condición de mal o persona alguna confrontándolos. “Fuera del concepto material de las cosas, todo es armonía” (C&S 489:30).

El mal y el error, siendo sugestión universal hipnótica, no son poder, sino sólo apariencia, tal como el espejismo en el desierto. Vencemos a la mente carnal al reconocer que está hecha de creencias tanto malas como buenas. “No somos carne, sino más bien el rayo de luz divina que, brillando sobre la carne, hace que parezca viva. Este *tu*, es espiritual... recuerden, el poder se

ejerce sólo declarando una verdad. Toda verdad es el verbo de Dios. Afírmelo constantemente, aunque su supuesta llamada mente grite falsedades. El reconocerlo a Él [el reino de Dios dentro de su propia conciencia], tener su mente establecida en Él, es ser beneficiados directamente por la actividad del bien” (DCC 64).

No hay dos poderes, tal como no hay dos tablas de multiplicar en aritmética. Cada persona tiene el todo de ellas. De la misma manera hay un único poder, y lo tenemos completo. Hay una única Vida, y la tenemos toda. La comprensión espiritual de esta unicidad de la “unidad de Dios y el hombre, incluyendo el universo” (C&S 502:26), comienza cuando corregimos la creencia de que el hombre es mortal y material, y revela nuestra divinidad.

Con la Segunda venida del Cristo, el mundo comenzó su transición de un sentido material de las cosas, a otro espiritual –una transición que continuará hasta que comprendamos nuestra divinidad y la “inmersión final de la conciencia humana en el océano infinito del Amor... Este acto omnipotente corre el telón respecto al hombre material y la mortalidad. Después de esto, la identidad o conciencia del hombre refleja solamente al Espíritu, el bien, cuyo ser visible es invisible para los sentidos físicos... mas el hombre nacido del gran Sempiterno, continúa viviendo” (Misc. 205:12).

Todo depende de aprender la Ciencia de nuestro ser y de vivir lo que aprendemos.

Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org/espanol/

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy, División Hispana 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951 en USA. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!